

ANDANADA

Un túnel sin salida

Si no se cambia o matiza el acuerdo parlamentario sobre el túnel de Sóller, que expresa que la Comunidad Autónoma no podrá participar ni directa ni indirectamente en la sociedad explotadora del servicio, la obra podría encontrarse en un callejón sin salida.

A quince días de que se cumpla el último plazo dado por Obras Públicas para conseguir la financiación de los 5.000 millones de pesetas que necesita la empresa para seguir con el proyecto, el acuerdo del Parlament pone en duda la legalidad de una posible aportación de dinero público a la sociedad, sea mediante su conversión en empresa mixta o cualquier otro sistema similar.

El futuro del túnel de Sóller es cada vez más incierto.

ENTRE PARÉNTESIS

LUIS MEANA

Arbitruchos

Los árbitros —mayormente los españoles— son unos señores que sienten la irrefrenable aspiración al estrellato, a declamar el monólogo del cabrero entre cámaras, críticos y televisiones. Pero como son mayormente pequeños, calvos y feos, pues no pueden hacer carrera de estrellas en Hollywood, así que la hacen en esa especie de Disneylandia barata que es el fútbol, donde, por lo que se ve, ni hay selección social, ni tampoco selección sexual. Estos árbitros nuestros son una especie de viajeros de peinetas que aspiran a hacer la carrera artística de la Pantoja, pero con el pito. El problema está en que estas vedettes con piernas peludas sólo tienen en la cabeza el monólogo del cabrero: soy la reina de los mares, aquí mando yo y a mí no me tose nadie. Uno de los problemas graves del fútbol es que tiene unos árbitros con una concepción del espectáculo tomada directamente de la estética de la copla, o sea, del pequeño ruisenior o niño prodigio que canta el doce cascabeles tiene mi caballo y pasa a ser el gran artista y

va por eso a merendar el chocolate con churros de la señora de Franco. El sueño de todos estos Paquirrines, guapos o feos, es que les pase lo mismo: dar un recital de pito, que los inviten a la Bodeguilla y dejar atrás para siempre todos los andújares y los olivares sociales del mundo. Y así pasa lo que pasa: que los sacan un día en el Camp Nou, y, en vez de ser capaces de declamar a Shakespeare, como se espera, todo lo que les sale es una apestosa y aceitosa zarzuela, cuyo único contenido son los gestos ridículos de un renacuajo al que se le nota demasiado que vive en un permanente ataque de nervios. Ahora que van a llevar a estos supuestos artistas del yo y del pito a pasear a los Estados Unidos, deberían aprovechar la ocasión para enseñarles la verdadera estética del espectáculo americano —que vale tanto para Hollywood como para el beisbol—, y cuya norma suprema consiste en no permitir que esa especie de apuntadores cotillas (los árbitros) entren y salgan constantemente en escena sólo porque los vean en su pueblo.

DIAMANTES

Empleo

Las cifras del paro publicadas ayer reflejan una variación positiva sobre los meses anteriores en la destrucción de empleo y creación de nuevos puestos de trabajo. En Baleares, el paro se redujo en más de quinientas personas, rompiendo la tendencia del año anterior.

CENIZAS

Desprotección

Un particular, posiblemente por exceso de celo en la limpieza de un solar, realizó trabajos de desescombro con una excavadora en el talayot de Sant Jordi, incumpliendo gravemente la ley que protege el monumento. Cultura debería evitar que este tipo de actuaciones sigan produciéndose.

HOY

Robert Prosinecki

El jugador croata del Real Madrid demostró el pasado sábado, sin Benito Floro en el banquillo, que no se le ha olvidado jugar al fútbol y que su fichaje no fue desacertado

Pros

Aunque no está bien hacer leña del árbol caído, Benito Floro es el culpable. El y sólo él es el responsable de que Robert Prosinecki no haya demostrado hasta ahora su categoría en el fútbol español. Campeón de Europa con el Estrella Roja de Belgrado, el número diez del Real Madrid recaló en España con una fama más que justificada. Cualquier club que aspirara a lo máximo le hubiera fichado con los ojos cerrados. Pero, como cualquier jugador, está expuesto a los caprichos del entrenador de turno. Prosinecki necesita jugar a su aire. Esto lo ha entendido a la perfección Del Bosque. Sin jugar un gran partido, ante el Rayo Vallecano se empezó a ver al Prosinecki que quieren los madridistas.

RICARD CABOT



Contras

A un jugador de la calidad de Prosinecki, y que percibe una 'módica' cifra de millones de pesetas por jugar en el Madrid, no le tiene que afectar nada, así de claro, nada. Un profesional se debe a su profesión, a su trabajo, que para eso cobra. Imagínense que todos los jugadores hicieran igual, que Romario jugase a desgana al estar enfadado con su entrenador, por ejemplo. El fútbol sería un caos. Además, el jugador debe ser el fichaje más caro de la historia del balompié español si comparamos su rendimiento —ha estado más tiempo lesionado que jugando— con sus ganancias. El croata es ahora noticia por sus dos goles ante el Rayo Vallecano: uno de penalty y otro a portería vacía. Meritorio.

JAUME VALLES

JACINTO PEREZ IRIARTE

Después de apartar los cadáveres

tras el debate y la pelea, se hace la recapitulación. En eso, todos los partidos son bastantes hegelianos. Esta semana, mientras el servicio de limpieza se va llevando los cadáveres, todos los socialistas van a vender impulso. Las disidencias que se intuyan o incluso se proclamen van a ser bazas ya de la siguiente partida, la del "día de después".

El que recapitula es siempre el Secretario General. Pero, por razones atípicas, González se ha mostrado antes como triunfador que como recapitulador. González había tomado el toro por los cuernos y adelantando elecciones por el revuelo de su propia casa política. Algo que muchos habían olvidado. En este tiempo, y con más frentes abiertos que nunca, ha llegado a la recomposición del Partido, dándole la vuelta; el cambio del cambio era eso, aunque algunos pensaran en otras cosas.

De modo que González, a Congreso ganado, va a dedicar la semana a reducir el ruido al máximo y a ayudar a sus adversarios a

digerir la derrota, para tenerlos dentro mejor que fuera. La historia se escribe así, al menos cuando se pasa el borrador a limpio.

El desgaste interno ha sido terrible. Algunos de los cadáveres de la refriega lo han sido por agotamiento, y por cierto algunos muy valiosos. Otros cadáveres son simple resultado de la lucha de poder, esos son muertos normales que a nadie le extrañan. Pero esto es lo que ha dado de sí el panel de las trayectorias que, uno a uno, ofrecen los socialistas desde el primer Suresnes al último, este de ahora en Madrid. Acompasar la terrible velocidad de la Historia con la del Partido ha sido labor gruesa, en buena parte imprevista, del Secretario General.

Le ha venido bien al PSOE gobernar estos años para poder afrontar su transformación. Hay que reconocer la enorme ventaja que por ello le ha proporcionado sobre la derecha, que ha tenido que iniciar su transformación desde posiciones de miseria política,

en una larga cadena de coscorriones antes de encontrar la salida al final del túnel. Una salida que tenía que perfilar tratando de quitarle espacio a los mismísimos socialistas —de ahí el enorme interés que estos días tiene porque los socialistas giren a la izquierda—. Nunca sabremos en cambio, ni tiene ahora mayor interés, qué grado de transformación hubiera logrado el socialismo en oposición permanente.

La lucha interna socialista, la habida y la pendiente, no es otra cosa que el reflejo de la mayor o menor capacidad interna para asumir la velocidad de la transformación de la Historia. Los resistentes a esa transformación son los que aún actúan convencidos de que todo lo "cedido", tácticamente justificable, se convierte en traición cuando se pretende perfilar como estratégico. Eso se ve muy claro en el sencillo discurso sindical, contumaz en el fracaso de la política económica del Gobierno ante el conocimiento de cualquier índice económico, sea cual sea, lo dé quien lo dé y diga lo que di-

ga; como si en década y media lo único que hubiera ocurrido en el mundo fuera la política económica del Gobierno.

La renovación era tan sólo un instinto hasta que se convirtió en necesidad. Pero la intuición renovadora surge de los espacios vivos ilustrados del Partido, de arriba abajo, lo que en sí mismo supone un vuelco cultural con independencia de los contenidos que luego se le quieran dar a esa renovación. Si la lucha renovadores-guerristas es, como algunos dicen, una simple lucha de poder, es en todo caso una lucha de poder que ainea gentes con esos dos orígenes político-culturales, oportunismos aparte.

No hay tiempo ahora para —como dice Canetti— revivirlo todo para corregirlo todo. Se está donde se está. Cada uno puede hacer a su manera el esfuerzo de averiguar por qué sigue en el carro; o bien averiguar dónde se han quedado o hacia dónde van los otros carros.